

Las Encuestas de Empleo del Tiempo como instrumento para analizar el reparto del trabajo remunerado y no remunerado

Gerardo Meil y Jesús Rogero¹

Departamento de Sociología. Universidad Autónoma de Madrid

La información sobre el uso del tiempo de las personas refleja sus modos de vida e, indirectamente, sus trayectorias, sus limitaciones y sus proyectos de futuro. En los usos del tiempo se reflejan las desigualdades y diferente acceso a recursos no solo económicos, sino también sociales. Estas estadísticas permiten un acercamiento a múltiples cuestiones como el uso de los medios de comunicación, el cuidado a niños y a adultos dependientes, el análisis del tiempo de trabajo real –más allá del contractual– o la inversión en formación y estudio.

En el ámbito de la investigación social, se ha prestado especial atención al trabajo no remunerado (actividades domésticas y a cuidado de otras personas). Desde una perspectiva microsociológica, se han construido diferentes indicadores para comparar el uso del tiempo de los diferentes miembros del hogar y de los diferentes grupos sociales. En el aspecto macrosociológico, las estadísticas de empleo del tiempo han posibilitado afrontar técnicamente una reivindicación de muchas economistas y sociólogas: la confección de Cuentas Satélites del Trabajo no Remunerado que estimen el valor económico de estas actividades, a partir de la aplicación de valor monetario al tiempo que se les dedica. Estos ejercicios contables permiten, en última instancia, comparar la producción no remunerada con la actividad económica monetarizada integrada en la Contabilidad Nacional, y en concreto con el Producto Interior Bruto.

La importancia de la información sobre uso del tiempo es equiparable a su complejidad. De partida, es necesario diferenciar entre dos instrumentos de recogida de datos que dan lugar a información muy diferente:

1. La encuesta de actividades, en la que los individuos indican la frecuencia de realización y el tiempo dedicado durante un periodo (generalmente, una semana) a una serie de actividades prefijadas. Sus principales ventajas son que se trata de una metodología sencilla en su aplicación y en el tratamiento de los datos, útil para extraer información sobre periodos superiores al día y sobre

actividades que se realizan con poca frecuencia. Sin embargo, ha recibido fuertes críticas por su dudosa validez y fiabilidad, debido principalmente a la dificultad de los entrevistados para recordar con precisión cuánto tiempo dedicaron a actividades días atrás, a la (frecuente) escasa claridad en la definición de las actividades prefijadas y a que no permite diferenciar entre actividades principales y simultáneas (por ejemplo, fregar los cacharros y estar pendiente de los niños).

2. El diario de empleo del tiempo consiste en la recogida secuencial de información sobre todas las actividades realizadas por el entrevistado durante cierto periodo de tiempo (generalmente, un día completo), y es considerada la metodología más válida y fiable. Es capaz de captar cómo se suceden las actividades, lo que mejora la precisión de los datos, así como el lugar en el que se desarrollaron. Asimismo, los individuos pueden utilizar su propio lenguaje para definir qué estaban haciendo, de manera que se evitan divergencias en la interpretación de las actividades realizadas. Las principales críticas radican en su elevado coste, en que suele recoger un único día de la semana y en su dificultad para captar días atípicos y actividades menos frecuentes.

En España, los primeros datos sobre uso del tiempo se producen a finales de los años 60 por RTVE, y es durante los 70 cuando aparecen los primeros investigadores sociales interesados en esta cuestión. El primer gran estudio realizado en España que utiliza la metodología de diario se desarrolla en 1987 por el Centro de Investigaciones Sociológicas por encargo de RTVE. La década de los 90 vio como los estudios sobre uso del tiempo se consolidaban a través de diversas en-

¹ Este trabajo se enmarca en el contexto del proyecto de investigación "El uso social de los permisos parentales" financiado por la Dirección General de Investigación Científica del Ministerio de Ciencia e Innovación, CSO2009-11328.

cuestas realizadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Instituto de la Mujer, el Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES) y el Instituto Vasco de Estadística (Eustat). La mayoría de estas instituciones han continuado produciendo encuestas sobre uso del tiempo durante la primera década de 2000, generalmente a través de encuesta de actividades (salvo Eustat).

“ La mayor implicación de los hombres se da cuando tienen niños menores de 10 años o adultos dependientes en el hogar, por tanto fundamentalmente, entre los padres jóvenes y los jubilados ”

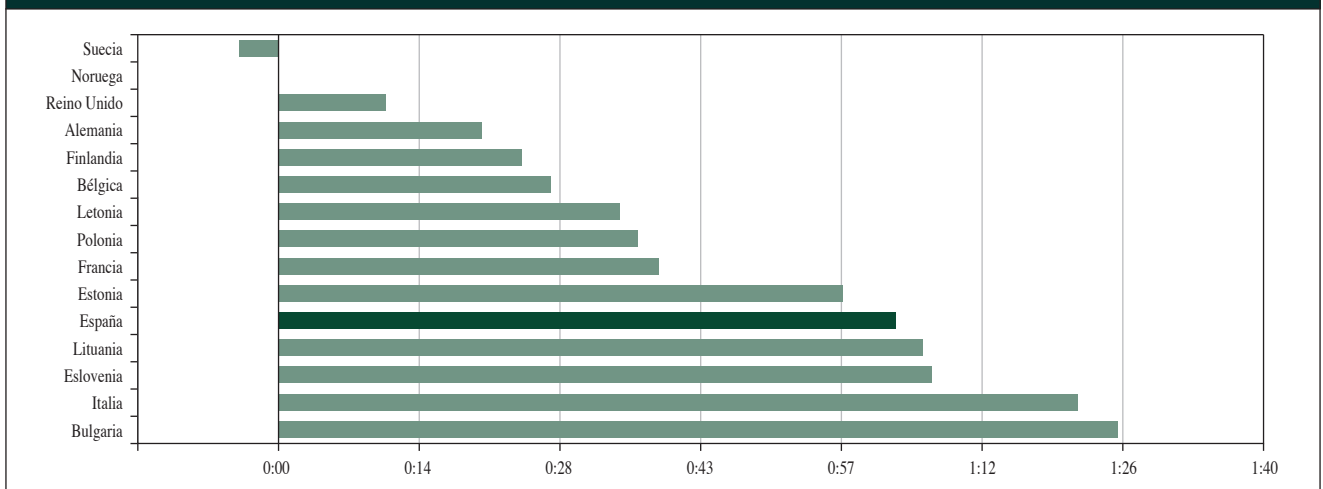
Estos esfuerzos investigadores desembocaron en la apuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) por esta cuestión. Así, la investigación sobre empleo del tiempo en España dio un enorme salto en 2002-2003, cuando el INE desarrolló la primera Encuesta de Empleo del Tiempo de ámbito nacional con metodología de diario, armonizada con la Oficina de Estadística Europea (Eurostat), es decir, comparable con otros

países europeos. El INE ha replicado esta encuesta en 2009-2010, aunque con una reducción sustancial del tamaño de la muestra.

En lo que se refiere al trabajo no remunerado en el espacio doméstico, las encuestas de empleo del tiempo no sólo reflejan el desigual reparto de este tipo de trabajo entre hombres y mujeres (y según distintas situaciones sociales), sino que también evidencian las pautas de cambio social. Así, los resultados del INE (2010) evidencian que sigue habiendo muchos menos hombres implicados en la producción doméstica que mujeres (75 frente a 92%, entre la población de 10 y más años) y también que dedican mucho menos tiempo a ello (2:32 frente a 4:29 horas al día). Las menores diferencias se dan entre los más jóvenes, los estudiantes, los solteros y quienes tienen trabajo remunerado a tiempo completo. Con todo, las diferencias son importantes, pues en el grupo de edad 16 a 24 años todavía hay una brecha de género en la participación de 22 puntos porcentuales y de 57 minutos, y entre quienes tienen un trabajo remunerado a tiempo completo de 17 puntos porcentuales y 71 minutos.

La mayor implicación de los hombres se da, más allá de los casos en que son la persona principal del hogar (hogares unipersonales o viudos), cuando tienen niños menores de 10 años o adultos dependientes en el hogar, por tanto fundamentalmente, entre los padres jóvenes y los jubilados. Estos datos reflejan el cambio en los roles de género, sobre todo, en lo que se refiere al cuidado de niños o del cónyuge dependiente. No obstante, el tipo de trabajo doméstico en el que más implicados están los hombres es en las tareas culinarias (47%), mantenimiento del hogar (33%) y compras y servicios (32%), dedicando una media de horas al día de 56, 53 y 63 minutos. Este tipo de trabajo doméstico es por otra parte también donde cabe encontrar una mayor brecha de

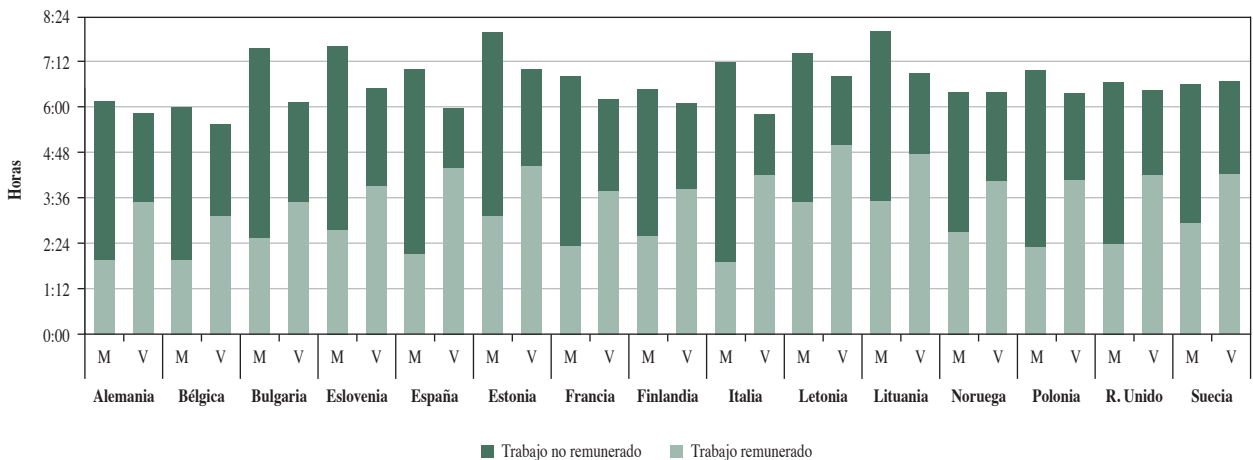
GRÁFICO 1. BRECHA DE GÉNERO⁽¹⁾ EN LA CARGA GLOBAL DE TRABAJO EN LA UNIÓN EUROPEA. POBLACIÓN 20 A 74 AÑOS, VALORES ALREDEDOR DE 2000



⁽¹⁾ Diferencia entre el tiempo dedicado por las mujeres y los hombres al trabajo remunerado y no remunerado.

Fuente: elaboración propia sobre datos de Eurostat.

GRÁFICO 2. CARGA GLOBAL DE TRABAJO EN LA UNIÓN EUROPEA, POBLACIÓN 20 A 74 AÑOS, VALORES ALREDEDOR DE 2000



Fuente: elaboración propia sobre datos de Eurostat.

género, sobre todo en participación (34, 33 y 32 puntos porcentuales respectivamente), aunque también en tiempo invertido (49, 25 y 4 minutos, respectivamente).

Un aspecto a destacar, no obstante, es que la creciente implicación de los hombres en la producción doméstica no es un fenómeno exclusivo de determinadas élites identificadas con la igualdad de género, sino un proceso social que afecta a todas las clases sociales y que se da tanto en las grandes urbes como en los pueblos.

“La brecha de género en España es mucho mayor que en la mayoría de los países para los que Eurostat ofrece información armonizada”

Comparativamente con otros países europeos, la brecha de género en España es mucho mayor que en la mayoría de los países para los que Eurostat ofrece información armonizada. Ello responde, sobre todo, a la menor implicación de los hombres y al menor tiempo invertido en el trabajo no remunerado. No obstante, si se considera también el tiempo dedicado al trabajo remunerado, la brecha de género en la carga global de trabajo (suma de trabajo remunerado y no remunerado) disminuye, aunque sigue siendo

elevada y España se sitúa también entre los países donde es más alta.

Aunque a un ritmo más lento que en otros países, el reparto entre los géneros del trabajo doméstico en España se encamina también hacia una reducción de las desigualdades, tanto en lo que se refiere a la participación, como al tiempo invertido. La comparación entre los resultados de las oleadas de 2002/2003 y 2009/2010 evidencian que la proporción de hombres implicados en la producción doméstica ha aumentado en 5 puntos porcentuales y el tiempo invertido en 24 minutos, mientras que la implicación de las mujeres ha disminuido casi un punto porcentual y 16 minutos. En el contexto de la emergencia de la familia negociadora en la que las discusiones sobre el reparto del trabajo doméstico es cada vez más frecuente, el hecho de que se avance en dirección hacia un reparto más igualitario de la carga global de trabajo es un factor de relevancia creciente para la satisfacción y estabilidad de los proyectos de vida en pareja (Meil, 2005).

Para saber más...

- Durán Heras, M.A. y Rogero García, J. (2009). “La investigación sobre el uso del tiempo”. Centro de Investigaciones Sociológicas. ISBN: 978-84-7476-481-9.
- Meil, Gerardo: “El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 111, 2005, pp. 163-179
- Multinational Time Use Study (University of Oxford). <http://www.timeuse.org/mtus>